



VALOR DE LAS LLAGAS
Y DE LA CRUZ DEL SEÑOR JESÚS:
NUESTRO SEGUIMIENTO DEL SEÑOR

*Impulsos y ayuda
para servir la salvación de las almas*

VALOR DE LAS LLAGAS
Y DE LA CRUZ DEL SEÑOR JESÚS:
NUESTRO SEGUIMIENTO DEL SEÑOR



Para más información sobre los textos de la
Alianza para la Donación

*<https://www.palabrasdelsenorjesus.org>
<https://jesusmariaosamo.wordpress.com>*

Portada: Jesús Crucificado, obra de Fra Innocenzo da Petralia colocada
en la Capilla del Crucifijo del Santuario de Loreto
(foto by Sailko - Wikimedia Commons Attribution CC 3.0)

Introducción

Queridas hermanas y hermanos en Cristo,

en esta meditación propongo dos temas, relacionados entre sí:

1. La Devoción de las Llagas del Señor Jesús, revelada a la Hermana Marie-Marthe Chambon de la Orden de la Visitación de María;

2. Los sufrimientos del Señor y su amor redentor, así como el valor del sufrimiento y de la Cruz, en particular para cada cristiano que sigue a Cristo, según las revelaciones a la mística alemana Justine Klotz.

Cada hombre tiene su propia vocación en el seguimiento de la Cruz: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga”.

Por lo tanto, es esencial, en nuestro seguimiento, querer corresponder ante todo a la voluntad de Dios en nuestra vida. A través de un examen responsable, entonces, cada uno elegirá su propia vida: formará una familia o se preparará para la vida religiosa...

En cualquier caso, aquellos que se entregan a Dios y lo sirven generosamente reciben su bendición “treinta veces más, sesenta veces más y cien veces más”, según las palabras de Jesús.

Esto lo confirman los santos, maestros en esta disponibilidad: todos realmente han experimentado el misterio de la Cruz y han vivido por su fuerza. Me gusta recordar a Fray Konrad de Parzham: renunció a su propia granja, la granja “Venushof”, para comenzar su humilde servicio como portero en la Orden Capuchina en Altötting. Para decirlo en términos bíblicos, “eligió la mejor parte”. Aquello para lo cual se sintió llamado lo llevó directamente al centro de la fe cristiana: amor por el Señor crucificado y resucitado. ¿Y cómo podemos olvidar al apóstol Pablo? Fue testigo del fuerte y central mensaje del misterio de la Cruz y de la Resurrección del Señor en su primera carta a los Corintios:

“Les he trasmitido en primer lugar, lo que yo mismo recibí: Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura. Fue sepultado y resucitó al tercer día, de acuerdo con la Escritura. Se apareció a Pedro y después a los Doce. Luego se apareció a más de quinientos hermanos al

mismo tiempo, la mayor parte de los cuales vive aún, y algunos han muerto. Además, se apareció a Santiago y de nuevo a todos los Apóstoles. Por último, se me apareció también a mí, que soy como el fruto de un aborto” (1 Corintios 15, 3-8).

Al igual que Pablo, Fray Konrad, en su vida, había construido sobre el mismo terreno. Llamó a la Cruz “su libro”:

“La Cruz es mi libro. Una mirada a la Cruz me instruye en cada situación, enseñándome a comportarme”.

El Evangelio, la enseñanza de la Iglesia y la vida de los santos son el terreno más fructífero para la vida espiritual. Además, cada cristiano, a través del Bautismo y la Confirmación, ya ha recibido su mandato: contribuir a construir el cuerpo místico de Cristo dentro de la Iglesia y glorificar a Dios.

Saludos cordiales

Don Hubert Hintermaier - Altötting

1. PARTE

HNA. MARÍE-MARTHE CHAMBÓN Y LA DEVOCIÓN DE LAS SANTAS LLAGAS

Esta meditación nos guía en el Misterio de la Redención, de acuerdo con las palabras de las Escrituras. Isaías, refiriéndose al futuro Redentor, dijo: “El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados (Isaías 53, 5-7)”.

Y sólo la Hermana Marie-Marthe Chambon (1841-1907) transmitió al mundo la “**Devoción de las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo**”.

En ella vemos la obra de la gracia de Dios: era de poca cultura, pero humilde y fue elegida por Jesús para transmitir su mensaje al mundo, tan importante para Él.

La erudita Sra. Antonia Weiß* publicó una biografía de Marie-Marthe Chambon: *Marta Chambon - una Sierva del Señor*.

Ella conocía a esta Mística personalmente y en su

* Dra. Antonia Weiß nació en Bogen (Baviera) en 1880, estudió con los Cistercienses de Waldsassen y los Salesianos de Chambéry / Savoia; completó sus estudios pedagógicos en el Seminario Ursuline de Straubing; en 1899 estudió francés en Chambéry; fue profesora de idiomas en los Colegios para mujeres de Ratisbona y Múnich y de 1920 a 1947, profesora de la St. Anna de Múnich. Sus dos estancias en Chambéry fueron particularmente útiles para la biografía de Marie-Marthe Chambon, que escribió en 1937.

investigación en la Comunidad de las Monjas Visitandinas pudo aprender mucho sobre ella y las palabras de Jesús sobre la Devoción a las Santas Llagas. Inicialmente, solo dentro del convento se conocía la vida mística de esa humilde hermana, donde algunas monjas comenzaron a entenderla, considerando ciertos hechos en la luz correcta.

Incluso el que durante muchos años fue confesor en el convento le dijo a un hermano durante el funeral: “Algún día se hablará de esta monja”.

Gracias a la Hna. Marie-Marthe, se reavivó el celo por las invocaciones a las Santas Llagas, que se rezaban en la Comunidad, tanto que en 1923 apareció una primera edición de la *Devoción de las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo*.

Se hicieron algún centenar de copias para los miembros de la Orden y sus amigos, luego las copias se convirtieron en cientos de miles y el folleto fue traducido en 17 idiomas.*

Para este libro, he extraído en parte los

* Para obtener más información sobre las experiencias místicas de Hna. Marie-Marthe Chambon, consulte *Die Wunden unseres Herrn: Eine neue Andacht erobert die Welt*, por Antonia Weiß, 15a edición ampliada 2015, Christiana-Verlag / Fe-Medienverlag, ISBN 978-3 -7171-1243-3. 88353 Kisslegg, www.fe-medien.de, P. Bonaventura Pihan CP, Convento de los Pasionistas, Miesberg-Allee 16, D-92521 Schwarzenfeld / Opf. / Tel. 0049-9435-2352, correo electrónico: P. PihanCP @ yahoo. de o incluso en Internet.

testimonios proporcionados por la Sra. Weiß: son los contenidos esenciales de esta Devoción y las maravillosas palabras de Jesús al respecto.

a) Indicaciones biográficas

No se encontrará aquí una Vida completa de la Hermana María Marta Chambon, sino sencillamente algunas indicaciones biográficas y un expuesto de su devoción preferida: la Devoción a las Santas Llagas.

Dieciocho años tenía Francisca Chambón cuando la Visitación de Santa María de Chambéry le abrió sus puertas. Dos años después, en la fiesta de Nuestra Señora de los Ángeles, 2 de Agosto de 1864, pronunciaba los santos votos y tomaba lugar definitivamente, con el nombre de Hermana María Marta, entre las religiosas de velo blanco.

Externamente, nada estaba a favor de la nueva esposa de Jesucristo. La belleza de la hija del Rey era verdaderamente toda interior...

La Hermana María Marta no sabía leer ni escribir - sentimientos que no se elevarán sino bajo la influencia divina; un temperamento vivo y algún tanto terco - ; las Hermanas, sus compañeras, lo declaran sonriendo: “ Oh! Santa: era una verdadera santa!; pero cuánto ejercitaba algunas veces! La santa bien lo sabía! En su sencillez encantadora se quejaba a Jesús de tener tantos defectos:

“Tus imperfecciones, la contestaba Él, son la mayor prueba de que todo lo que en ti pasa viene de Dios. Yo no te las quitaré nunca; son la tapa que oculta mis dones. ¿Tienes muchos deseos de ocultarte? Yo tengo aún más que tú!..”

Los dos primeros años de vida religiosa de nuestra Hermana se deslizaron bastante normalmente. Fuera de un don de oración poco ordinario, de un recogimiento perpetuo, de un hambre y sed de Dios siempre creciente, nada verdaderamente particular ni que haga prever cosas extraordinarias se advirtió en ella. Pero en Septiembre de 1866, la joven conversa empieza a ser favorecida con frecuentes visitas de Nuestro Señor, de la Santísima Virgen, de las Almas del Purgatorio y de los Espíritus bienaventurados.

Jesús crucificado, sobre todo, le ofrece casi a diario sus Llagas divinas para contemplarlas, ya resplandecientes y gloriosas, ya lívidas y ensangrentadas, rogándola que se asocie a los dolores de su santa Pasión.

b) Velas y penitencias corporales

La Hermana María Marta se ve primero invitada a pasar las noches tendida sobre el suelo de su celda. Después recibe la orden de llevar día y noche un rudo cilicio. Enseguida debe tejerse una corona de agudas espinas que no le permite descansar su cabeza sin sentir un vivo sufrimiento.

Al cabo de ocho meses, en Mayo de 1867, no contento de las noches pasadas en el suelo, con el cilicio y la corona de espinas, Jesús exige a la Hermana María Marta el sacrificio de su mismo sueño, mandándole velar sola, cerca del Santísimo Sacramento, mientras que todo dormía en el Monasterio. Él le confía sus penas y sus secretos de amor, la colma de caricias, toma su corazón para sumergirlo en el suyo. Su encanto sobre este alma humildísima, sencillísima y dócil crece cada día.

c) Tres días de éxtasis

En el mes de Septiembre de 1867, la Hermana María Marta, así como se lo había anunciado el divino Maestro, cayó en un estado incomprensible...

Esto duró tres días, 26, 27 y 28, en honor de la Santísima Trinidad. Para la querida vidente fueron tres días de gracias excepcionales...

Todo el esplendor de los cielos vino a iluminar el humilde recinto donde bajó la Santísima Trinidad. Dios Padre, presentándole a Jesús en una Hostia, le dijo:

“Yo te doy Aquél que tan a menudo tú Me ofreces”,
- y le dio la comunión.

Después le descubrió los misterios de Belén y de la Cruz, ilustrando su alma con vivas luces sobre la Encarnación y la Redención.

Sacando enseguida de Sí mismo Su Espíritu como un Rayo de Fuego, se lo dio:

“ Esté ahí dentro, - afirmó Él - la luz, el sufrimiento y el amor!... El amor será para Mí; la luz, para descubrir Mi Voluntad; el sufrimiento, en fin, para sufrir de momento en momento como Yo quiero que sufras tú”.

El último día, invitándola a contemplar en un rayo que del cielo bajaba hacia ella la Cruz de Su Hijo, el Padre celestial le dio mejor a comprender las Llagas de Jesús para su bien personal. Al mismo tiempo, en otro rayo que partía de la tierra para llegar al cielo, ella vio claramente su “MISIÓN” y cómo debía hacer valer los méritos de las Llagas de Jesús para el mundo entero.

La “Misión”

El dulcísimo Salvador a su siervcita:

“Una cosa Me da pena: es que hay almas que miran la devoción a Mis Llagas con extrañeza, como despreciable, como una cosa que no conviene; por eso decae esta devoción y se la olvida”.

“En el Cielo tengo Santos que han tenido una grande devoción a Mis Santas Llagas, pero en la tierra no hay casi nadie que Me honre de esta manera”.

Cuán pocas almas comprenden la Cruz! Cuán pocas son aficionadas a meditar la Pasión de nuestro Señor Jesucristo, que San Francisco de Sales tan justamente llamaba “la verdadera escuela del amor, el más dulce y el más violento motivo de la piedad!”.

El 2 de Octubre de 1867, asistía la Hermana María Marta a una “toma de hábito”, cuando, entreabriéndosele la bóveda del Paraíso, vio allí desarrollarse la misma ceremonia en esplendores muy distintos de los de la tierra. Toda la Visitación del Cielo estaba presente; volviéndose hacia ella las primeras Madres, como para anunciarle una buena nueva, la dijeron gozosas: “El Padre Eterno ha dado a Su Hijo a nuestra santa Orden de tres maneras:

1^a. Jesucristo, Su Cruz y Sus Llagas, a esta casa más particularmente.

2^a. Su Sagrado Corazón.

3^a. Su Santa Infancia para honrarla; es necesario que tengáis la sencillez del niño en vuestras relaciones con Él”.

Este triple don no parece nuevo. Remontándose al origen del Instituto, encontramos en la vida de la Madre Ana Margarita Clément, contemporánea de Santa Juana de Chantal, estas tres devociones, cuyo sello llevaron todas las Religiosas formadas por ella. Por otra parte, las invitaciones y alientos de la Santísima Virgen se irán multiplicando y tomarán todas las formas:

“Si queréis riquezas, id a sacarlas en las Santas Llagas de Mi Hijo... Todas las luces del Espíritu Santo brotan de las Llagas de Jesús; pero estos dones los recibiréis en proporción de vuestra humildad...”

“Yo soy vuestra Madre, y os digo: Id a sacar en las Llagas de Mi Hijo!... Chupad Su Sangre hasta agotarla, lo cual nunca sucederá.

“Es necesario que tú, hija Mía, apliques las Llagas de Mi Hijo sobre los malos, para convertirlos”.

Después de las intervenciones de las primeras Madres, del Santo Fundador y de la Santísima Virgen, en este cuadro no podíamos olvidar las de Dios Padre, por quien nuestra querida Hermana sintió siempre una ternura, una confianza de hija, y verdaderamente fue divinamente mimada.

El Padre fue el primero que la instruyó de su “misión” futura. De vez en cuando se la recuerda:

“Hija Mía: Yo te doy a Mi Hijo para que te ayude durante todo el día, a fin de que puedas pagar lo que por todos debes a Mi Justicia. De las Llagas de Jesús tomarás constantemente con qué pagar las deudas de los pecadores”.

Hacia la Comunidad procesiones y oraciones por diferentes necesidades:

“Todo lo que en eso Me dais es nada!”, declaró Dios Padre.

“Si no es nada, - replicó la atrevida hija - Os ofrezco entonces todo lo que ha hecho y sufrido Vuestro Hijo por nosotros”.

“ Ah! - respondió el Padre Eterno - Esto es grande!”

Por su parte, Nuestro Señor, para fortificar a su sierva, le renueva varias veces la seguridad de que

realmente ella es ciertamente llamada a reavivar la devoción a las Llagas redentoras.

“Yo te he escogido para despertar la devoción a Mi Santa Pasión en los desgraciados tiempos en que vivís”.

Después, mostrándole Sus Santas Llagas como un libro en el que Él quiere enseñarle a leer, el buen Maestro añade:

“No muevas los ojos de encima de este libro, y en él aprenderás más que todos los mayores sabios. La oración a las Santas Llagas lo comprende todo”.

Otra vez, en el mes de junio, mientras estaba prostrada a los pies del Santísimo Sacramento, Nuestro Señor, abriendo Su Corazón Sagrado, como la Fuente de todas las demás Llagas, insiste de nuevo: *“¡He escogido a Mi fiel sierva Margarita María para dar a conocer Mi Divino Corazón, y a Mi pequeña María Marta para insinuar la devoción a Mis otras Llagas!... Mis Llagas infaliblemente os salvarán; ellas salvarán al mundo”.*

En otra circunstancia:

“Tu camino - le dijo Él - es darme a conocer y hacer que Me amen por Mis Santas Llagas, sobre todo en adelante”.

Le pide que ofrezca sin cesar Sus Llagas por la Salvación del mundo.

“Hija Mía, el mundo estará más o menos turbado según tú hayas hecho tu tarea...”

Tú eres escogida para satisfacer a Mi Justicia. Encerrada en tu clausura, debes vivir aquí abajo

como se vive en el Cielo, amarme, rogarme sin cesar para aplacar Mi venganza y renovar la Devoción a Mis Santas Llagas”.

“Yo quiero que por esta Devoción se salven, no solamente las almas que contigo viven, sino muchas otras también. Un día te pediré Yo cuenta si has tomado de este tesoro para todas Mis criaturas”.

“Verdaderamente, - le dirá Él aún más tarde - verdaderamente, Esposa Mía, Yo habito aquí en todos los corazones”.

“Estableceré aquí Mi Reino y Mi Paz, destruiré por Mi poder todos los obstáculos, porque Yo Soy el Dueño de los corazones y conozco todas sus miserias.... Tú, hija Mía, eres el canal de Mis Gracias. Aprende que el canal nada tiene de sí mismo; sólo tiene lo que se le hace pasar por dentro. Es necesario, como canal, que no te quedes con nada y que digas todo lo que Yo te comunique. Yo te he elegido para hacer valer los méritos de Mi Santa Pasión para todos; pero Yo quiero que siempre estés oculta. Es cosa Mía el dar a conocer más tarde que por este medio el mundo se salvará. Y también por las manos de Mi Madre Inmaculada!...”

Motivos de devoción a las Santas Llagas

Al confiar esta “misión” a la Hermana María Marta, el Dios del Calvario se complacía en revelar a su alma arrobada los innumerables motivos de invocar las Llagas Divinas, como también los beneficios de esta devoción.

“Hija Mía: Cada vez que ofrecéis a Mi Padre los méritos de Mis Divinas Llagas, ganáis una inmensa fortuna. Sois semejantes a aquél que encontrara en la tierra un gran tesoro; pero como vosotras no podéis conservar esta fortuna, Dios la vuelve a tomar, y Mi Divina Madre también, para devolvéroslo en el momento de la muerte y aplicar Sus méritos a las almas que los necesitan; porque debéis hacer valer la fortuna de Mis Santas Llagas. No hay que quedarse pobres, porque vuestro Padre es muy rico!... ¿Vuestra riqueza?... Es Mi Santa Pasión!

“ El que está necesitado, que venga con fe y confianza, que saque constantemente del tesoro de Mi Pasión y de los agujeros de Mis Llagas!

“Bien hicieron los verdugos al atravesar Mi Costado, Mis Manos y Pies, puesto que con esto han abierto fuentes de donde brotarán eternamente las aguas de Mi Misericordia. Solamente el pecado es el que ha sido la causa que hay que detestar.

“Mi Padre se complace en el ofrecimiento de Mis

Sagradas Llagas y de los Dolores de Mi Divina Madre. Ofrecérselos, es ofrecerle Su gloria, ofrecer el Cielo al Cielo.

“ He aquí con qué pagar, por todos los que tienen deudas! Porque ofreciendo a Mi Padre el mérito de Mis Santas Llagas, satisfacéis por los pecados de los hombres”.

Jesús la insta - y nos insta con ella - a venir a este tesoro.

“Hay que confiar todo a Mis Divinas Llagas y trabajar, por Sus méritos, en la salvación de las almas... No miráis bastante al sol en su plenitud... Mis mismos Sacerdotes, no miran bastante al Crucifijo. Yo quiero que se Me honre todo entero”.

Nos pide hacerlo con una fe ardiente:

“Ellas (las Llagas) están del todo frescas, es necesario ofrecerlas como por la primera vez. En la contemplación de Mis Llagas se encuentra todo para sí y para los demás. Te las voy a hacer ver para que entres en ellas”.

Nos pide que lo hagamos en espíritu de apostolado y sin cansarnos nunca:

“Es necesario orar mucho para que Mis Santas Llagas se difundan en el mundo”... (en aquel momento, ante los ojos de la vidente, salieron de las Llagas de Jesús cinco rayos luminosos, cinco rayos de gloria que envolvieron el globo).

“Mis Santas Llagas sostienen al mundo”.

“Ofréceme tus acciones y las de tus hermanas, unidas a Mis santas Llagas; nada puede hacerlas más meritorias ni más agradables a Mis Ojos. Hay en ellas riquezas incomprensibles, aun en las más pequeñas”.

“Hija Mía: Toma de Mi Mano izquierda Mis méritos para las almas, a fin de que estén a Mi diestra por toda la Eternidad... Las almas religiosas estarán a Mi diestra para juzgar al mundo; pero antes Yo les pediré cuenta de las almas que debieron salvar”.

Todas estas palabras fueron dichas en diversas circunstancias, especialmente en el año 1868. Ya se dirige Nuestro Señor a la Hermana María Marta sola, ya, por ella, a la comunidad y a todos los fieles.

La Corona de Espinas

Cosa conmovedora es el que Jesús reclame para su augusta Cabeza coronada de espinas un culto especialísimo de veneración, de reparación y de amor. La Corona de Espinas fue para Él una causa de sufrimientos particularmente crueles:

“Mi Corona de Espinas Me ha hecho sufrir más que todas las demás Llagas, confía a Su esposa, después del Huerto de los Olivos, ella fue Mi sufrimiento más cruel. Para aliviármelo, debéis observar bien vuestra Regla”.

“ Las almas que hayan contemplado y honrado Mi Corona de Espinas en la tierra, serán Mi corona de gloria en los cielos!”

“Por un instante que contempléis esta Corona aquí abajo, os daré una para la Eternidad... la Corona de Espinas es la que os valdrá la de la gloria”.

Es el don de elección que Jesús hace a sus privilegiados.

“He aquí tu instrucción: el sufrimiento para ti; las gracias que tú debes tomar, para los demás. Una sola alma que hace sus acciones en unión con los méritos de Mi Santa Corona, gana más que la Comunidad entera” ...

Todo iluminado de los resplandores de esta divina Corona, apareció ante sus ojos el Tribunal en que las almas son juzgadas. Y he ahí lo que sucedía continuamente delante del Juez soberano. Las almas que habían sido fieles durante su vida, se echaban con confianza en los brazos del Salvador. Las otras, a la vista de la Santa Corona y recordando el amor de Nuestro Señor que habían despreciado, se precipitaban aterradas en los eternos abismos.

Fue tanta la impresión de esta visión, que la pobre hermana, al contarla, temblaba aún de temor y espanto.

El Corazón de Jesús!

Si el Salvador descubría así todas las bellezas y todas las riquezas de Sus Divinas Llagas a la humilde Conversa, ¿podía dejar de abrirle los tesoros de Su grande Herida de Amor?

“Ved aquí el Manantial del que debéis sacarlo todo; es rico, sobre todo, para vosotras!..”.

Después vuelve a la Hermana María Marta; pero a través de Su dócil sierva, Él mira a todas las almas, y más especialmente a las almas consagradas:

“Necesito tu corazón para que Me indemnice y haga compañía... Yo te enseñaré a amarme, porque tú no sabes hacerlo; la ciencia del amor no se aprende en los libros; sólo se da al alma que mira al Divino Crucificado y le habla de corazón a corazón. Es necesario que estés unida a Mí en cada una de tus acciones”.

Y Nuestro Señor le hace comprender las condiciones y frutos maravillosos de la unión íntima de Su Divino Corazón:

“Pierde el tiempo la esposa que no se pone sobre el pecho de su Esposo en sus penas, en su trabajo. Cuando ha cometido faltas, es necesario que se recueste con grande confianza sobre Mi Corazón. ¡En este ardiente foco desaparecen vuestras infidelidades; el amor las quema, las consume todas!... Es necesario amarme, abandonármelo todo. Es necesario descansar, como San Juan, en el Corazón

de vuestro Maestro. Amándole así Le proporcionará una gloria muy grande”.

Aquí, Nuestro Señor insiste dirigiendo a Sus esposas una exhortación apremiante:

“Yo quiero que el alma religiosa esté desprendida de todo, porque para venir a Mi Corazón, no hay que tener apego ninguno, hilo ninguno que esté aún sujeto a la tierra; es necesario ir a la conquista del Señor a solas con Él; es preciso buscar a este Corazón en vuestro propio corazón”.

Promesas de Nuestro Señor

Nuestro Señor no se contenta con confiar a la Hermana María Marta Sus Santas Llagas, exponerla los motivos apremiantes y los beneficios de esta devoción. Él sabe también multiplicar promesas alentadoras. Estas promesas vuelven con tanta frecuencia y bajo tan variadas formas, que forzoso es limitarnos...

La devoción a las Santas Llagas no puede engañar.

“No hay que temer, hija Mía, el expansionaros en Mis Llagas, porque ahí jamás se verá uno engañado, aun cuando las cosas parecieran imposibles”.

“Yo concederé todo lo que se Me pida por la invocación a las Santas Llagas. Es necesario difundir esta Devoción.

“Todo lo obtendréis, porque es el mérito de Mi Sangre, que es de un precio infinito. Con Mis Llagas y Mi Corazón Divino, podéis obtenerlo todo”.

Las Santas Llagas santifican y aseguran el adelantamiento espiritual.

“De Mis Llagas salen frutos de santidad. Así como el oro purificado en el crisol se torna más hermoso, así es necesario poner tu alma y la de tus Hermanas en Mis Sagradas Llagas. Ahí se perfeccionarán como el oro en el crisol...”

Siempre podéis purificaros en Mis Llagas”.

“Mis Llagas repararán las vuestras..”.

“Mis Llagas cubrirán vuestras faltas..”.

“Los que las honraren tendrán un verdadero conocimiento de Jesucristo”.

“Meditando sobre ellas, encontraréis siempre un nuevo alimento de amor”.

Las Santas Llagas dan precio a todo.

“Hija Mía: Sumerge todas tus acciones en Mis Llagas y se convertirán en alguna cosa. Todas vuestras acciones, aun las menores, empaçadas en Mi Sangre, adquirirán por esto solo un mérito infinito y contentarán Mi Corazón!”

“Ofreciéndolas por la conversión de los pecadores, aunque los pecadores no se conviertan, tendréis delante de Dios el mismo mérito que si se hubiesen convertido”.

Las Santas Llagas son un bálsamo y un refuerzo en el sufrimiento.

“Cerca de los enfermos hay que repetir a menudo esta aspiración: “ Jesús mío, perdón y misericordia por los méritos de Vuestras Santas Llagas!” Esta oración aliviará al alma y al cuerpo”.

El divino Maestro, respondiendo a su llamamiento, le enseñó la aspiración que ya conocemos: *“Jesús mío: Perdón y misericordia, etc”*.

Después añadió: *“Muchas personas experimentarán la eficacia de esta aspiración. Yo deseo - prosiguió el Salvador - que los Sacerdotes la den a menudo a sus penitentes en el Santo Tribunal”*.

“El pecador que diga la oración siguiente: “Padre Eterno: Os ofrezco las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo para curar las de nuestras almas”, obtendrá su conversión”.

Las Santas Llagas salvan al mundo y aseguran una buena muerte.

“Mis Santas Llagas os salvarán infaliblemente... ellas salvarán al mundo. Es necesario expirar con la boca apoyada sobre esas sagradas aberturas... No habrá muerte para el alma que expire en Mis Llagas; ellas dan la verdadera vida”.

Las Santas Llagas dan todo poder sobre Dios.

“Nada sois por vos misma; pero vuestra alma unida a Mis Llagas se hace poderosa; puede aún hacer varias cosas a la vez: merecer y obtener para todas las necesidades sin que sea menester particularizar nada”.

Poniendo Su Mano adorable sobre la cabeza de la querida privilegiada, añadía el Salvador:

“Ahora tienes tú Mi poder. Siempre Me complazco en dar las mayores gracias a los que como tú no tienen nada. Mi poder está en Mis Llagas; con ellas tú te harás poderosa...”

Las Santas Llagas serán particularmente la salvaguardia de la Comunidad.

“Amo tanto a tu Comunidad; nunca le sucederá mal ninguno”.

Las Santas Llagas para los pecadores

“Ofreciéndolas por la conversión de los pecadores, aunque los pecadores no se conviertan, tendréis delante de Dios el mismo mérito que si se hubiesen convertido”.

El divino Maestro, respondiendo a su llamamiento, le enseñó la aspiración que ya conocemos: *“ Jesús mío, perdón y misericordia por los méritos de Vuestras Santas Llagas!” Esta oración aliviará al alma y al cuerpo”.*

Después añadió: *“Muchas personas experimentarán la eficacia de esta aspiración. Yo deseo - prosiguió el Salvador - que los Sacerdotes la den a menudo a sus penitentes en el Santo Tribunal”.*

“El pecador que diga la oración siguiente: “Padre Eterno: Os ofrezco las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo para curar las de nuestras almas”, obtendrá su conversión”.

Las Santas Llagas y la Iglesia

Nuestro Señor renovó con frecuencia a la Hermana María Marta la promesa del triunfo de la Santa Iglesia por el poder de Sus Llagas y de la Virgen Inmaculada.

“Hija Mía: Es necesario que desempeñes bien tu cargo, que es el ofrecer Mis Divinas Llagas a Mi eterno Padre, porque de ahí ha de venir el triunfo de la Iglesia, el cual pasará por Mi Madre Inmaculada”.

Jesús insiste con frecuencia en este punto:

“Las invocaciones a las Santas Llagas le obtendrán una incesante victoria...”

“Es necesario que tú saques sin cesar de estos manantiales para el triunfo de Mi Iglesia”.

Las santas Llagas y las Almas del Purgatorio

“El beneficio de las Santas Llagas hace bajar las gracias del Cielo y subir al Cielo las Almas del Purgatorio”.

“Cada vez que miréis al Divino Crucificado con un corazón puro, obtendréis la libertad de cinco almas del Purgatorio: una por cada Fuente”.

“Obtendréis también el mismo favor, por el mérito de cada una de Mis Llagas, en cada una de las estaciones haciendo el Vía Crucis, si vuestro corazón es muy puro y muy desprendido”.

“Cuando ofrezcáis Mis Santas Llagas por los pecadores, no hay que olvidar el hacerlo por las Almas del Purgatorio, porque hay pocas personas que piensan en aliviarlas”.

“Las Santas Llagas son el tesoro de los tesoros para las Almas del Purgatorio”.

“Voy a darte una ocupación: tú ofrecerás tus sufrimientos, en unión con los Míos divinos, por las Almas del Purgatorio”.

La Hermana empezó a hacer este ofrecimiento, y cada vez que le renovaba, veía subir un alma al Cielo. Llevaba ya veinte, cuando el Eterno Padre se le apareció:

“Te doy el mismo poder que a Mi Hijo, con tal que tú Me ofrezcas tu corazón unido al Suyo”.

Las Santas Llagas y el Cielo

Nuestro Señor muestra en fin en Sus Llagas las *“Arras de nuestra futura gloria”* y hace entrever a la Hermana María Marta la felicidad que en los Cielos proporciona su contemplación:

“Las almas que oran con humildad y meditan Mi Pasión, tendrán participación un día en la gloria de Mis Divinas Llagas; sus miembros recibirán una belleza y una gloria centelleantes”.

“ Cuanto más hayáis contemplado Mis Llagas dolorosas en esta vida, más las contemplaréis gloriosas en el Cielo!”

“Un alma que durante su vida ha honrado y aplicado las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo y las ha ofrecido al Eterno Padre por las Almas del Purgatorio, será acompañada, en el momento de la muerte, por la Santísima Virgen y los Ángeles, y

Nuestro Señor en la Cruz, todo resplandeciente de gloria, la recibirá y coronará”.

La Hora Santa

En cambio de tantas gracias excepcionales, Jesús no pedía a la Comunidad más que dos prácticas, de las que vamos a decir rápidamente una palabra: La Hora Santa y el Rosario de las Santas Llagas.

En la época del cólera, que en 1867 hizo tantas víctimas en la región de Chambéry, Nuestro Señor manifestó el deseo de que todos los viernes se hiciera por cinco

Hermanas la Hora Santa y que cada una de dichas Hermanas se encargase de honrar una de Sus Llagas.

La Santísima Virgen une Su petición a la de Su Divino Hijo con estas palabras, en las que se trasluce un sentimiento muy doloroso:

“No hay ninguna Casa en la tierra donde las Santas Llagas de Jesús sean honradas de un modo particular el viernes por la noche... Es necesario durante esta hora contemplar estas santas aberturas y sumergiros en ellas”.

Enseña a la feliz privilegiada cómo debiera cumplirse este ejercicio. Mostrándose bajo la figura de Nuestra Señora de los Dolores, teniendo a Su Hijo en Sus brazos, le dijo:

“Hija Mía: La primera vez que contemplé las Llagas de Mi querido Hijo, fue cuando depositaron Su

Santísimo Cuerpo en Mis brazos. Medité Sus Dolores y traté de hacerlos pasar a Mi Corazón... Miré Sus Divinos Pies, uno por uno...; de ahí fui a Su Corazón, donde vi aquella grande abertura, la más profunda para Mi Corazón de Madre... contemplé la Mano izquierda, después la derecha y enseguida la Corona de Espinas... Todas esas Llagas Me atravesaban el Corazón! Ésta fue Mi Pasión, la Mía!... Siete espadas hay en Mi Corazón y por Mi Corazón se deben honrar las Llagas Sagradas de Mi Divino Hijo!..”.

Ante estos progresos, la rabia del enemigo no podía contenerse; se metía sobre todo con nuestra querida Hermana, de quien se burlaba: “*¿Qué haces tú ahí?... Pierdes el tiempo. Los demás dicen oraciones bonitas que encuentran en los libros; pero tú siempre dices la misma cosa”.*

Mas, Jesús echaba al demonio:

“Hija Mía: Lo veo todo, lo cuento todo. Di a tu Madre que cada aspiración que hace la tengo muy en cuenta. Es necesario que haga todo lo que pueda para mantener el Rosario de la Misericordia”.

“Así como hay un ejército levantado para el mal, hay también un ejército levantado para Mí. Con esa Oración, sois más poderosas que un ejército para detener a Mis enemigos”.

“Vuestros Monasterios atraen las gracias de Dios sobre las diócesis en que se encuentran; cuando

ofrecéis a Mi Padre Mis Santas Llagas, os miro como levantando las manos al Cielo para obtener gracias!... En verdad, esta Oración no es de la tierra, sino del Cielo!... Lo puede obtener todo!..”. Las recomendaciones de Nuestro Señor no han sido vanas. Se ha conservado el recurso diario a “*esta Oración del Cielo*”. Cuando surgen grandes dificultades, graves necesidades, peligros amenazadores, las invocaciones se hacen más numerosas y más apremiantes...

Algunas veces la Hermana veía la Justicia de Dios irritada, dispuesta a caer sobre el mundo. “*No Me ruegues; quiero castigar* - decía Cristo en Su indignación. “*Para ser regenerado el mundo, necesitaría una segunda Redención*”.

El Padre Eterno, interviniendo, declaraba: “*Yo no puedo dar a Mi Hijo por segunda vez*”. Pero Nuestra Hermana comprendía que por el reiterado ofrecimiento de las Santas Llagas, nosotras podíamos obrar esta Redención. A medida que ella las ofrecía, veía cambiar la Cólera Divina “*en una dulzura de gracias que se derramaban en el mundo*”.

“*Hija Mía, - decía otra vez Nuestro Señor Jesucristo - es necesario conseguir la palma de la victoria; ella viene de Mi Santa Pasión... En el Calvario, la victoria parecía imposible, y, sin embargo, de ahí es donde ha brillado Mi triunfo.*

Deseo absolutamente que los hombres se aprovechen de Mi Redención; pero, fieles o no, es menester que de ella resulte Mi Gloria”.

Dios Padre fue el primero que la instruyó de su “misión” futura. De vez en cuando se la recuerda: *“Hija Mía: Yo te doy a Mi Hijo para que te ayude durante todo el día, a fin de que puedas pagar lo que por todos debes a Mi Justicia.*

“De las Llagas de Jesús tomarás constantemente con qué pagar las deudas de los pecadores”.

Hacia la Comunidad procesiones y oraciones por diferentes necesidades:

“Todo lo que en eso Me dais es nada - declaró Dios Padre”.

“Si no es nada - replicó la atrevida hija - Os ofrezco entonces todo lo que ha hecho y sufrido Vuestro Hijo por nosotros”.

“ Ah! - respondió el Padre Eterno - Esto es grande!...

Nuestro Señor le especificó a la Hermana María Marta cuánto le agrada inmensamente al Padre la oferta de su sufrimiento y sus Llagas:

“El pecador que se arrepiente y recita esta pequeña oración: Padre Eterno, te ofrezco las Heridas de tu Hijo, para sanar las Llagas de mi alma, él obtiene la conversión por sí mismo”.

La Hermana Marie-Marthe planteó estas invocaciones miles y miles de veces, y ahora son rezadas por

millones de personas en todo el mundo. Ella estaba imbuida por la grandeza de su misión, pero sobre todo por la conciencia de su propia nada.

El Señor le dijo a ella:

“Sabes, hija mía, porque te he elegido a ti: por tu pobreza. Debe ser para mi honor y para la salvación de las almas “.

San Francisco de Sales, que visitaba muy a menudo a su querida hija para instruída paternalmente, no deja de asegurarla en la certidumbre de su “misión”

Un día que hablaban juntos: “Padre mío, - le dijo ella con su habitual candor - ya sabéis que nuestras Hermanas no tienen ninguna confianza en mis afirmaciones, porque soy muy imperfecta”.

“Hija mía, - respondió el Santo - las miras de Dios no son las de la criatura; la criatura juzga según las miras humanas. Dios da Sus Gracias a una miserable que nada tiene, a fin de que todas se refieran a Él. Debes estar muy contenta de las imperfecciones que tienes, porque ocultan los dones de Dios. Dios te ha escogido para completar la Devoción al Sagrado Corazón. El Corazón ha sido mostrado a mi hija Margarita María y las Santas Llagas a mi pequeña María Marta!”

Las solemnes promesas de la Hermana Marie-Marthe Chambon

Hna María Marta estaba constantemente sostenida y alentada en “su tarea”, según la expresión que vuelve sin cesar a sus labios. Esta tarea, ya lo hemos visto, era, en primer lugar, el hacer valer continuamente los méritos de las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo por las necesidades de la Iglesia militante y de la Iglesia paciente. Era después trabajar en renovar, en los límites de lo posible, esta saludable Devoción en el mundo entero.

La primera parte la tocaba personalmente: Nuestro Señor la había comprometido por medio de solemnes promesas, antiguas y redactadas por la mano maternal:

“Yo, la Hermana Marie-Marthe Chambón, prometo a Nuestro Señor Jesucristo ofrecerme todas las mañanas a Dios Padre, en unión con las Divinas Llagas de Jesús Crucificado, por la salvación del mundo entero y para el bien y perfección de mi Comunidad.

Yo le adoraré en todos los corazones que le reciben en la Santa Eucaristía...

Le daré gracias de que quiere con ardor venir a tantos corazones que están tan poco preparados...

Yo prometo a Nuestro Señor, con el socorro de Su Gracia y en espíritu de penitencia, ofrecer cada diez minutos las Divinas Llagas de Su Sagrado Cuerpo

al Padre Eterno... unir todas mis acciones a Sus Santas Llagas, según las intenciones de Su adorable Corazón por el triunfo de la Santa Iglesia, por los pecadores y las almas del Purgatorio, por todas las necesidades de mi Comunidad, las del Noviciado, del Pensionado y en expiación de todas las faltas que se cometen... Todo esto por amor, sin obligación de pecado”.

La invocación: *“Padre Eterno: Yo os ofrezco las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo para curar las de nuestras almas”*.

Tal es la fórmula de esta ofrenda.

Años de milagros

Fue un milagro que la Hermana Marie-Marthe, a pesar de su vida de penitencia y expiación, pudiera realizar, y bueno, las tareas diarias.

“Lo que se le ha confiado, prospera”, informó la Madre Superiora. “Todo lo que se confía a su santa simplicidad dura de manera prodigiosa; me viene a la mente el suministro de aceite y harina de la viuda de Sarepta (ver 2 Reyes 4.1-37).

Reportamos un episodio en marzo de 1868: se redujo el stock de papa del convento. La Hermana Marie-Marthe escuchó la voz de su Señor, quien le ordenó ir al sótano, arrodillarse, humillarse y luego hacer tres signos de la Cruz en las papas, en nombre de la Santísima Trinidad. Hizo lo que se le dijo, y luego le aseguró que diciéndole que *“las reservas*

serían suficientes hasta la próxima cosecha “, dijo el Señor”.

Este es solo un ejemplo entre las muchas buenas acciones materiales, otorgadas por el Señor por la fe, la humildad y la inocente simplicidad de la Hermana Marie-Marthe.

Marie-Marthe, visionaria

La guerra que estaba por estallar, María Marta lo había predicho en 1870. En agosto, después de la declaración de guerra, le dijo al superior que los trastornos no llegarían “hasta este punto”, que podrían estar tranquilos. Sin embargo, la escasez de productos alimenticios forzó el ahorro. Por la noche solo había pan seco y las buenas monjas estaban afligidas por “nuestros hijos”, “estos” pequeños “, así que los llamó la hermana María Marta. “Para los pequeños alumnos, esto pesa más que los ayunos que hacen los adultos”. Por lo tanto, redobló su celo en su oración y sus renunciaciones por expiación, a menudo rezaba el Rosario y la Madre celestial, que se le aparecía casi todos los días, le hablaba amorosamente como lo hace con un niño y la ayudaba donde necesitaba ayuda.

La hermana María Marta también previó otros eventos futuros, como la muerte de su hermana Mariette, por quien en su tiempo había intercedido por la gracia de una vocación y que ahora tenía 25 años y ya era monja por dos años.

Su hermana, en el momento de la predicción, todavía estaba sana como un pez, enfermó poco después, duró unos meses y murió en mayo de 1871. Otras historias de ese período la ubican en las gloriosas filas de los santos de su orden.

Estigmatizada

La hermana María Marta también tuvo el privilegio del estigma del Señor. Durante un período, las hermanas no supieron nada de su vida mística, de las vigiliias nocturnas, de su vida de penitencia y expiación. De hecho, después de las noches de sufrimiento, la hermana María Marta realizó diligentemente su trabajo. Ella no se sobró y nunca mostró ningún fracaso.

En 1922 la Autoridad eclesiástica comenzó a publicar la vida de la Sierva de Dios y el mensaje de las Santas Llagas.

“Jesús mío, perdón y misericordia por los méritos de tus santas Llagas”.

Las tres formas de ofrecer las Llagas de nuestro Señor según Marie-Marthe Chambon

1) Con las dos oraciones, que se repetirán con la mayor frecuencia posible:

“Padre Eterno: Yo os ofrezco las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo. - R. Para curar las de nuestras almas”.

(300 días de indulgencia cada vez)

“Jesús mío: Perdón y misericordia. - R. Por los méritos de vuestras Santas Llagas”.

(300 días de indulgencia cada vez)

2. Con el Rosario de las Santas Llagas (forma corta)

En lugar del “Credo” y en las tres primeras cuentas, la hermosa oración inspirada a un sacerdote de Roma:

“ Oh! Jesús, Redentor Divino: Sed misericordioso con nosotros y con el mundo entero. - R. Amén.

“Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal: Tened piedad de nosotros y del mundo entero. - R. Amén.

“ Perdón! Misericordia, Jesús mío! Durante los presentes peligros cubridnos con vuestra preciosa Sangre. - R. Amén.

“Padre Eterno: Tened misericordia por la Sangre de Jesucristo, vuestro Hijo único; tened misericordia de nosotros; os lo suplicamos. - R. Amén. Amén. Amén”.

En las cuentas pequeñas:

“Jesús mío: Perdón y misericordia. - R. Por los méritos de vuestras Santas Llagas”.

(300 días de indulgencia cada vez)

En las cuentas grandes:

“Padre Eterno: Yo os ofrezco las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo. - R. Para curar las de nuestras almas”.

(300 días de indulgencia cada vez)

Al terminar el Rosario se dice tres veces:

“Padre Eterno: Yo os ofrezco, etc”.

Estas dos últimas invocaciones son las que había indicado Nuestro Señor mismo, y a las cuales tan hermosas promesas ha hecho!

Están indulgenciadas para el mundo entero a perpetuidad..

3. Con el Rosario de las Santas Llagas (Meditado)

Se recita como el Rosario corto, pero haciendo hincapié en la meditación de una llaga, a cada misterio.

Llagas de los pies:

Señor mío Crucificado, adoro las sagradas Llagas de tus pies. Por el dolor que en ellas sufriste y por la Sangre que derramaste, concédeme la gracia de evitar el pecado y de seguir constantemente, hasta el fin de mi vida, el camino de las virtudes cristianas.

Llaga del Sagrado Costado:

Señor mío Crucificado, adoro la Llaga de tu Sagrado Costado. Por la Sangre que de ella derramaste, te ruego enciendas en mi corazón el fuego de tu divino amor y me concedas la gracia de amarte por toda la eternidad.

Llaga de la mano izquierda:

Señor mío Crucificado, adoro la Llaga sagrada de tu mano izquierda. Por el dolor que sufriste y la Sangre que derramaste, te ruego que no me encuentre a tu izquierda con los condenados en el día del juicio final.

Llaga de la mano derecha:

Señor mío Crucificado, adoro la Llaga sagrada de tu mano derecha. Por el dolor que en ella sufriste y la Sangre que derramaste, te ruego que me bendigas y me conduzcas a la vida eterna.

Llagas de la cabeza:

Señor mío Crucificado, adoro las Llagas de tu santa cabeza. Por el dolor que en ellas sufriste y por la Sangre que derramaste, te ruego me concedas constancia en servirte a Ti y a los demás.

Al terminar el rosario se dice tres veces:

Eterno Padre, yo te ofrezco las Llagas de nuestro Señor Jesucristo, para curar las llagas de nuestras almas.



2. PARTE
DE LOS ESCRITOS
DE LA MÍSTICA JUSTINE KLOTZ

Quiero completar, de cierta manera, la Devoción de las Santas Llagas transmitida por Jesús a la Hermana Marie-Marthe Chambon proponiendo las palabras de Jesús a Justine Klotz * sobre algunos temas:

la Señal de la Cruz, la oración, el seguimiento del Señor, el sufrimiento, ciertas oraciones tomadas de los masajes, así como la solicitud de Jesús de formar un Pacto de Donación para la salvación de las almas.

* Según mi experiencia como sacerdote, todos los escritos transmitidos por Justine Klotz son auténticos: las palabras y el contenido de estos mensajes están en conformidad con el Evangelio, son consistentes con las enseñanzas de la Iglesia y conducen a las personas a profundizar la fe católica. Los buenos frutos son la voluntad de amar al Señor y el compromiso fortalecido de vivir una vida virtuosa, sobre todo con respecto al amor al prójimo, amor por aquellos que no creen y no practican la fe, hacia aquellos cuyos las acciones son perjudiciales para nosotros y para la sociedad.

Con respecto al Imprimatur, el Ordinariato de Mónaco anunció que ya no es necesario, excepto en el caso de nuevas ediciones o traducciones de la Biblia, y para publicaciones litúrgicas o educativas. Sin embargo, para la oración en italiano, el imprimatur fue dado por la Oficina Litúrgica de Roma el 29 de noviembre de 2013. Para ver la biografía, los escritos y el material que se descargarán, consulte: <https://preghieraattodamore.wordpress.com/> o [https : //www.paroledelsignoregesu.org](https://www.paroledelsignoregesu.org)

La Señal de la Cruz

De Jesús: Haced de buena gana la Señal de la Cruz, eleva el alma hasta el Padre...

DIOS se ha reconciliado con la humanidad. La Señal de la Cruz os puede unir con el Amor con el cual Yo he sufrido por vosotros. Nadie hace inútilmente la Señal de la Cruz porque toca siempre Mi Amor, aunque si pareciera una cosa de nada.

Es como cuando se toca la corriente eléctrica, se advierte una descarga. Pero el Amor no mata, salva la vida! El alma es tocada por Mi Amor, puede crecer. Las almas deben crecer.

Debes tener sólo CONFIANZA, siempre sólo CONFIANZA y todavía más CONFIANZA!

Si caes mil veces, levántate de nuevo, siempre! DIOS premia también el levantarse. Cuánto más te esfuerces, más grande será el suceso.

DIOS TE AMA, repítelo todas las veces que puedas! Esto debe recordarte siempre Mi Amor. También esto es tener CONFIANZA. Oh, si todos lo repitieran siempre. Para Mí es una cosa nueva a cada momento.

La CONFIANZA es una gran virtud. Es propia del alma, se debe sólo despertarla. Dejad entonces que os ayude! Pobres si no tienen confianza. Yo no Soy vuestro enemigo.

...Si uno besa Mi Cruz, Yo estoy unido a él. Había sido levantada por Mi infamia, para desgarrar Mi Alma. Estaba como en una fosa de asesinos, allí dentro. Estaba circundado de enemigos.

Como ultrajaban a Mi Madre, en su ternura por el Hijo. Ella sabía de Mi grandeza. Yo conocía Su alma tierna por las almas, por Mí. Me veía presente en cada una de ellas y profundamente despreciado. Toda Mi Sangre corrió hacia el Padre, que recogió cada gota. Se trataba de purificar vuestras almas. Cada gota era por el Sacramento de la Penitencia que pude obtener en don del Padre.

Mi Amor fue sumamente coronado. DIOS canceló la deuda por todos los tiempos! Cuántos pecados se hundieron en la corriente de Mi Amor! Así fui a encontrar a los pecadores y he soplado sobre ellos para que recibieran el Espíritu Santo.

Sí, la mies es mucha! El Padre dona con tanta abundancia de Gracia, por medio del Espíritu Santo. Venid, sí, a sacar de esta Gracia que Dios deja confluir en este Sacramento. ¡Cómo viene a nuestro encuentro el Padre en este Sacramento! Así, como el Padre ha besado al hijo pródigo, lleno de Amor Misericordioso! Y así debe ser siempre! Almas y sacerdotes, no perdáis esto de vista y tampoco vuestra fe! Doblad las rodillas con HUMILDAD!

Bajad la cabeza delante del Padre, porque Él Ha dicho AMÉN!

BESAD POR ÚLTIMO MIS LLAGAS, HAN DADO SU SANGRE POR UNA VIDA NUEVA, QUE NADIE MÁS TIENE!

Cómo era penosa la vía cuando llevaba la Cruz por vosotros, para cancelaros el pecado y vencer la muerte! SÓLO DIOS EN SU INFINITA MISERICORDIA, PUEDE AMAR DE ESTA MANERA!”

La plegaria

LEVANTAD VUESTRAS MANOS EN ORACIÓN! Yo oigo cada susurro. El Amor conoce cada sílaba. En la eternidad os mostraré cuánto Yo os he escuchado!

POR CADA PLEGARIA YO DONO UN MILAGRO – un milagro de Amor que puede salvar todo. Mi Amor está sostenido y marcado por el Espíritu Santo.

Muchas almas han caído y caen tan bajo (a causa del pecado). Debéis ayudarlas. DIOS no es impotente cuando calla! DIOS no es mudo cuando Él calla!

La plegaria inducirá al Padre a hacer Su parte.

No dejéis de orar; orad continuamente! Sucede lo mismo que con los sufrimientos: nadie ha visto las virtudes interiores!

¿Habéis tan poca confianza en Mí porque estoy apartado y meditabundo y miro al lobo, mientras él desordena las filas. ¡Yo busco a las almas! ¡Las debo llevar a la conversión! Todavía no ha llegado el momento de mostrar Mis tesoros. Vosotros no sabéis como Yo estoy recogiendo! Hasta los peces cayeron en la red por Mi Palabra. ¿Quién les ha enseñado a hacer así? Mi Amor los ha atraído! Ellos sentían un calor que los atraía hacia la red! Nadie puede dar este tipo de instrucción, excepto Yo!

¿Quién puede resistirMe? ¿Soy entonces débil porque Me he transformado en Niño – o un tipo cualquiera del cual se prevé el ocaso? No sólo el viento y las ondas se inmovilizarán! Mi Potencia os enseñará quién soy Yo!...

AHORA ESTÁ LLEGANDO EL TIEMPO QUE NUNCA HA SIDO!

Entre relámpagos y truenos he dado Mis Mandamientos – y ellos volverán a resplandecer!

AYUDADME A DIFUNDIR AMOR!

El Amor tiene una fuerza divina!...

...“Venga a nosotros Tu Reino” : Ésta es una profunda plegaria del corazón que se deja difundir por doquier. Así ha sido invocado el Redentor, desde el inicio de los tiempos. **ORAD POR ESTE REINO**, por el cual ya muchos no se sienten

atraídos! El pecado se ha transformado en un alud. Este mundo tiene bloqueado cada acceso. Todos vosotros habéis sido llamados a la donación!

Muchas cosas suceden sólo de palabra, de esta manera todo se derrumbará”.

La oración “ Jesús Mío, Misericordia!”

Golpéate frecuentemente el pecho y ora: “ JESÚS MÍO, MISERICORDIA!”, porque esto conmueve la Misericordia...

LA PAZ ESTÁ EN ESTA PLEGARIA Y EL INFIERNO PIERDE SU PODER. ESTA PLEGARIA ASUSTA AL INFIERNO, TAN POTENTE ES MI MISERICORDIA.

Practicad la oración. Quiero mostraros Mi Misericordia. Todos la pueden obtener!

También vosotros debéis ejercitar Misericordia!
Dios os pone en el Plan para los pecadores.

Ponedlos en vuestros corazones!

Orad por el mundo entero que se está hundiendo!
Éstas son palabras serias, serias como este tiempo!
Ellos se dejan engañar por el diablo. A Mí no me escuchan más!

Quiero una vez más salvar el mundo! La tierra está cerca de la ruina. Está en juego el ser o no ser!

Las tinieblas cubrirán la tierra porque reina la completa incredulidad en cada lugar, por todos lados. Después vendrá Satanás para realizar su cosecha. Yo he mitigado las armas, gracias a Mi Misericordia.

Vosotros debéis conocer Mi Misericordia que no rechaza nunca! Tenéis pruebas suficientemente.

Los malvados caerán ellos mismos en la red.

Mi Misericordia prevalece potente!

Esto lo ha obtenido Mi Madre! Ella Me ha suplicado. Ella es una – POTENTE MEDIADORA! - Hacedlo en Su Nombre!

Muchos están trabajando para detener la justicia.

Sucedará un gran evento en el mundo, pero no obstante esto, no debéis ser miedosos! - Yo visito los abismos más profundos, Mi Corazón lo necesita. Yo puedo cambiar mis planes, sí, hora por hora! Sin que vosotros os deis cuenta, Yo tengo manos a la obra.

En el Amor, Mi Corazón es una roca, porque es MISERICORDIA!

Elevad la plegaria “Jesús Mío, Misericordia”, porque encierra tanta Misericordia.

Es Amor sin límites! Quién ama a Jesús, también él es amado!

Ninguna plegaria que Me invoque para recibir Misericordia es desoída.

Es la plegaria de Mi Madre y presupone Fe.

¡Todos los fieles deben hacerlo como un saludo durante las visitas en todas las iglesias! Gracias a esta plegaria, ellos mismos son purificados.

Así puedes terminar cada plegaria. Agrégala al final como el AMÉN! Serán también beneficiadas las almas del purgatorio.

Pesa con Mi balanza. Sólo entonces tendrá valor!

Entonces ¿quieres hacerla? Tu voluntad es el primer don. Sea esta plegaria tu saludo por la mañana y muchas veces durante el día, en todo aquello que haces!

Los malvados están trabajando para impedir la Victoria. ¿Quién Me puede obstaculizar si Yo quiero salvar el mundo? Cada templo levantado por el mundo se derrumbará!

“ORACIÓN para ofrecer la entera obra espiritual de Jesús por las almas, cuya voluntad se está asfixiando y es prisionera del espíritu maligno:

ETERNO PADRE, en el Espíritu Santo te ofrezco todo lo que brota del Corazón de Jesús, de Tu inmenso Amor, por la expiación de los pecados del mundo y por Tu pueblo santo.

Mi Corazón está abierto. También Mis manos están abiertas para donaros.

AMAR ES GRACIA!

Di siempre:

Jesús, Te amo en esta oración!

Jesús, Te amo con este trabajo!

Jesús, Te amo en el sueño!

Así todo se transforma en Amor por Mí.

Entonces es más difícil que el diablo se entrometa, porque Me odia.

DaMe a Mí también Tus pensamientos:

Jesús, todo el día mi pensamiento es de Amor por Ti! Prueba continuamente, cuando lo olvides!

El hombre va ejercitado, entonces todo se transforma en Amor, también la noche.

¡Deja que tu Amor confluya en el Mío! Así tú crees en Mi Amor y le das respuesta.

El Amor es una hermosa oración!

El Amor sabe orar, y él ahora, ora conMigo.

El Amor es un poder particular, éste está emanado por Mi Corazón.

Tú no puedes ser indiferente, si lo ejercitas.

También el ejercitarlo es verdaderamente una humilde oración. Cuando se ora es como elevar el propio corazón a Dios!

¿Y quién puede hacerlo con mayor participación de aquél que se rinde completamente al Amor?

Tú puedes siempre rezar así

La debes repetir siempre, para que se grave mejor en Tu espíritu:

SEÑOR, toma todo mi ver y todo mi sentir dentro de Ti y haz puros todos mis sentidos.

Ayúdame hasta que mi pensamiento rehuya la culpa, y mi forma de hablar no Te pueda ultrajar, hasta que mis manos hagan Tu voluntad y todo mi anhelo sea puesto sólo en Ti.

Haz que mis pies recorran Tus caminos, que en todo lo que suceda, yo vea solamente Tu voluntad. Con cada respiro, Mi Salvador, acógeme, a cada latido del corazón inflámame, Te ruego. Amén

De Mí fluye una íntima protección. Mi Corazón está lleno de Misericordia dirigida a los hombres. No puedo más desviar Mi mirada, porque la necesidad es demasiado grande. El infierno os quiere arrancar de Mí. Yo lo he prevenido y tengo todo anclado fuertemente, porque el diablo está desatado! Su maldad ha abatido todas las barreras. Quiere derribar todo. Él mismo cae en la trampa. LA IRA DE DIOS LO ENFRENTA. Detrás de ella (la ira de Dios) hay tanto Amor que reclama.

Hijos, tened coraje! Lo único que importa es no perder el coraje cuando llegue el momento!

Orad y amaos unos a otros. Hacedlo por Mí!
Ayudad donde podáis, ayudad porque las almas
están amenazadas por la perversidad que muchos
no quieren admitir.

Mirad a vuestro alrededor, veréis lo que el diablo
hace! Muchos, que hasta ahora no eran capaces,
volverán la mirada hacia Mí. Se los debo arrancar,
porque todo sucede en secreto.

El Sagrado Corazón de Jesús

Más de una vez ha sido abolida la devoción al
Sagrado Corazón de Jesús. Vosotros debéis venerar
al Sagrado Corazón sin cesar!

El Sagrado Corazón significa Todo, desde el inicio
– ésta es la palabra del Espíritu que emana del
Padre.

Ha sido Mi Corazón el que ha permitido la entera
Redención.

Promueve la devoción al Sagrado Corazón en todos
tus escritos. Publica un fascículo sobre ello! Pero
debes preguntarle a tu confesor. Él se debe empeñar
para realizarlo. Éste mostrará la Vía a la Iglesia!

El Corazón de Jesús es el Camino que hace salir de
las profundidades.

Pon el Acto de Amor sobre todas las cosas!

*Jesús, María, os amo!
Salvad las almas de los sacerdotes,
salvad las almas,
Os lo pedimos suplicantes,
y concedednos poder repetir
este ACTO DE AMOR MIL VECES
a cada respiro, a cada latido del Corazón”.*

“Reabriré nuevamente Mi Corazón. Con esta ayuda el infierno perderá cada apoyo. ¡Llevad al seguro vuestras almas con el Acto de Amor!

Por él seréis envueltos en un río de Gracia, así como tú has podido ver en el Sacramento de la Confesión. Sólo esto puede salvar el mundo todavía. El Amor es siempre Verdad.

Yo pongo siempre dones en las manos de los que oran. El Amor que fluye de Mi Corazón sobre cada uno es un gran misterio.

Esto soy YO – DIOS ES EL AMOR! -

Todo el Amor sale de este Corazón. Vosotros tenéis las promesas de Mi Corazón.

Un Amor tan grande debe hacerse conocer!

Así se puede reconocer Mi Misericordia.

Un alma que tiene confianza en Mí puede obtener todo.

He dejado que Mi Corazón se desangrase, por un abandono tan grande.

Agarraos fuertemente a Mi Corazón! - Vosotros lo podéis abrazar completamente! Yo Soy el imán interior que atrae a los hombres!

Vosotros podéis vivir de la Hostia – como un niño pequeño en el regazo de su madre – porque Mi Amor nutre el alma! Inclínate profundamente ante el Grande y Escondido!

Oh, el Amor tiene un gran poder! A las almas les puedo sustituir mucho de lo que continuamente pierden, de aquello que el maligno les quita, cazando. A Mí no se Me escapa nada! Yo veo al autor del pecado. Él espía a cada alma. Ninguna se salva! Oh, si las almas, rescatadas por Mí a caro precio, supieran cómo sangra Mi Corazón! Este dolor lo ve el Padre todos los días, en su totalidad!

Cómo los hombres tratan a sus almas, compradas a un precio tan alto! Me venden por tan poco, no sólo por monedas de plata! Muchos se han olvidado de todo - Tantos!”

Mi Corazón está lleno de potencia! Yo fui al Cielo con la Victoria. Se la he arrancada al diablo que Me obstruía el camino. Con las palabras “ todo ha sido cumplido!”, la Victoria Me vino al encuentro.

Por esto he empeñado Mi vida. Pasé cerca más allá del ángulo de la muerte!

Mi Alma ha sufrido el mismo golpe que ha sufrido Mi Corazón. ¡Así tan grande fue el Sacrificio! Yo resucité en el Corazón, para coronar la hora (*n.d.t.: la hora de la Expiación*).

MI AMOR ES INVENCIBLE! Mi vida regresó a DIOS. No pudieron matar Mi Alma, de lo contrario todos estarían muertos. Yo llevaba con Mi Alma la inmortalidad. Esto el diablo no lo sabía. Divinidad y Humanidad estaban unidas con esta Alma.

Yo había recibido Alma y Cuerpo de la Divinidad. Era visible sólo el exterior de la naturaleza. Dentro, Yo era un Hombre-Dios. Éste era el milagro del Amor! Todo lo que sucedía en Mí quedó ocultado al diablo. No conoce la semilla que Yo he dejado a las almas. El diablo no conoce ninguna Gracia! Él no conoce esta palabra. El diablo creyó que Yo estaba atado y prisionero.

No sabía que aquella era Mi Victoria!

**YO SOY LA CORONA DE LA
INMORTALIDAD!**

Yo podría salvar miles de mundos con una gota de Mi Sangre! Que Yo fuera Hombre, ya ésta fue la obra más grande del Amor! ¿Quién la puede medir? Tus palabras son demasiado pequeñas y tu corazón demasiado estrecho.

...YO LLEVÉ UNA CORONA QUE EL PADRE LLEVABA DESDE LA ETERNIDAD, todo igual como el Padre. - Así en alto Me ha elevado la Cruz! Todo Mi Cuerpo estaba perforado y lleno de Espíritu. Lo que sucedía fuera se había ya cumplido dentro. Todo quedó escondido profundamente en Mí mismo. Cómo podría entenderlo un hombre que vive todavía en el pecado, del cual Yo debo purificarlo cada día! Yo he cargado todo sobre Mí para tener en Vida a las almas. Sólo a Mí me fue prometida la Victoria, cuando dije las palabras: “!Todo ha sido cumplido!” - Nadie vio lo que se cumplió. El Cielo y la Tierra temblarían.

Dios sufrió en su naturaleza humana la entera Redención de cada hombre singularmente, así DIOS vino al encuentro con los hombres.

Las almas fueron rescatadas con Su Sangre. Más que esto, DIOS no pudo donar. Llegó a donar hasta Sí mismo para calmar vuestro hambre. Así, tanto fue elevada el alma!

... Mi Corazón, es la fuente de Gracia de Mi Amor más puro! EL MÁS GRANDE HIMNO DE ALABANZA AL PADRE. - DIOS EN EL HIJO – A TRAVÉS DE LA MADRE. Su corazón ha llevado la Fuente de este Amor. No hay otro Camino. Toda la Sangre de Mi Corazón fue donado a esta Gracia. Mi Amor no se puede cambiar.

El mundo se hubiera hundido en sí desde hace ya mucho tiempo.

Sólo Yo puedo orar todavía al Padre. “Padre, en Tus manos recomiendo Mi Espíritu” - y la Fuente comenzó a fluir con fuerza. - Una marea para la última generación. Yo mismo he sufrido este Amor.

Mi Corazón es el nivel máximo de Gracia!

Hija, escribe sobre Mi MISERICORDIA! - Por esto te mostraré Mi Corazón. - Di muchas veces: “JESÚS, SÉ QUE ERES MISERICORDIOSO”, y tu confianza no quedará muda, - hija, honra a esta Fuente del Amor con confianza. - ¡Cómo tengo compasión por la miseria de los pecadores! - Este Amor puede alcanzar a muchos de ellos. - Conduce a Mí a aquellos que no son capaces de venir solos!- Este flujo de Amor estaba destinado a los pecadores - y ellos lo han olvidado.

En el Sacramento conquistado por Mi Misericordia estoy verdaderamente escondido, en el profundo. Yo fui adelante con el Amor para el Padre: “Padre, perdona lo que hacen”.

Yo nací Niñito contra el príncipe de este mundo. Así su reino tuvo que disgregarse y detenerse ante tanto Amor. Ninguna piedra quedó sin ser tocada! Le arranqué el reino. La naturaleza entera se estremeció ante Mi venida, tanto estaba poseída por

el diablo. Él había usado sus garras por doquier. La tuve que rescatar con Mi Sangre.

Por medio del Espíritu Santo tuvo inicio Mi nacimiento – y fue llevado a cumplimiento por Él mismo. Así es también para la Cruz que me venía a encontrar. Era Mi signo de Victoria, por el cual Yo fui dispuesto a morir. Quería dejar todo a las almas. Habían sido santificadas en Mí. En Mi Corazón se cumplía la transformación. Era un misterio tan profundo. Yo mismo era la Víctima para las almas, para hacerlas preciosas para el Padre.

Vosotros no podéis medir cima y profundidad. Yo lo debo hacer por las almas. Yo os debo levantar de la nada.

Los hombres se despertarán del sueño, cuando la mañana haya ya iniciado. Todo el tiempo es pasado y no regresa más!

Fue una lucha dura y costó todo Mi abandono en la Cruz. Fue una viga pesada aquella que tuve que levantar por el Amor.

Este trono Me fue asignado por el Padre, que Me elevó y Me otorgó Su Corona.

Yo fui hecho igual al Padre – a través del Espíritu.
**YO LLEVÉ UNA CORONA QUE EL PADRE
LLEVABA DESDE LA ETERNIDAD,** todo igual como el Padre. - Así en alto Me ha elevado la Cruz!

Todo Mi Cuerpo estaba perforado y lleno de Espíritu. - Lo que sucedía fuera se había ya cumplido dentro. - Todo quedó escondido profundamente en Mí mismo.

Cómo podría entenderlo un hombre que vive todavía en el pecado, del cual Yo debo purificarlo cada día! - Yo he cargado todo sobre Mí para tener en Vida a las almas.

Sólo a Mí me fue prometida la Victoria, cuando dije las palabras: “!Todo ha sido cumplido!” - Nadie vio lo que se cumplió. - El Cielo y la Tierra temblarían.

Dios sufrió en su naturaleza humana la entera Redención de cada hombre singularmente, así DIOS vino al encuentro con los hombres.- Las almas fueron rescatadas con Su Sangre. Más que esto, DIOS no pudo donar. - Llegó a donar hasta Sí mismo para calmar vuestro hambre. Así, tanto fue elevada el alma!

Mi Corazón es insaciable para encontrar hasta el último! DIOS ha llevado este Cuerpo, para poder adaptarlo a vosotros, hasta que el alma sea ardiente – y pueda penetrar la Cima. Era Mi deseo ardiente encontrar a todas las almas! Tenía que ser salvada hasta la última. -

Creed en Mi Amor que nadie puede inventar!

AcogedMe en vuestro corazón, entonces el alma es al seguro!

“Yo estoy con vosotros” - Cualquiera que Me, busque siente Mi presencia. Cualquiera que busque, viene encontrado (por Dios). Creed en Mis palabras! No puedo perder esplendor, ni tampoco ir hacia el ocaso.

Cualquiera que escuche mis palabras, es interpelado por Mí. Realmente es así, de verdad, esto no pasará jamás! - Es AMOR, Amor ardiente que siempre os busca!

Escucha al Santo Padre – basta que tú lo escuches bien para poder reconocer Mi Palabra! Va más allá de lo que se cree. Se trata de Mi Corazón revestido de naturaleza humana!

Mi Amor ha sido profanado! Nadie conoce Mi Grandeza. Os pondréis todos de rodillas por el asombro. Para abriros Mi Corazón he tenido que humillarMe tanto. Nadie se animaría a levantar la mirada, tanto habéis sido santificados mediante Mi abandono en la Cruz, de la cual fluye Luz a las almas, para que Me podáis encontrar en la Adoración.

Yo os he amado con Amor divino y ése es desmesurado. Un gran don de la Gracia que corre para cada uno de vosotros.

Corre Sangre de Mi Corazón abierto y en modo incesante, hacia las almas, para penetrar en ellas.

No hay una medida para esto! El Amor no se puede medir – Mi Corazón está abierto para cada uno y nadie lo puede cerrar. DIOS hasta ha dejado abrir Mi Corazón! Todos hubieran caído a tierra por una idea semejante. Todo estaba ocultado por Mi naturaleza humana. Ningún ojo la ha visto.

Vuestras párpados se cerrarían como en el momento de exhalar el último respiro.

La Redención todavía no está concluida.

¿No sabéis que la REDENCIÓN es AMOR que no tiene fin? ¿Quién Me podría amar sin ser amado?

Todo es solamente al inicio. Se debe conocer Mi Amor.

En este Amor he dejado abrir Mi Corazón. - Todo lo que allí sucedió fue posible sólo con Mi naturaleza humana – Todo el amor se abrió con aquel Corazón.- Pude unir a DIOS con la humanidad.

Mi Corazón es la Fuente de Gracia del Eterno Amor! Yo deseo que sea venerado, y sin descanso. Yo quiero abrir nuevamente Mi Corazón.-

Te mostraré bien el Camino.

Ya en el Niño pequeñísimo, la llaga era visible a Mi Madre. Ella ha mirado con el ALMA.

Si Ella no hubiera quedado pura, hubiera muerto ante esta visión. Apenas se atrevía a tocarLo. Hasta Mi nacimiento le fue ocultado.

Tu corazón dejaría de latir en el reconocer Mi Amor, en el modo en que se te ha manifestado. Hija, lo único que importa es quedar pequeños. Los grandes no Me comprenden. No quieren hacer sacrificios.

Cuánto más grande es la necesidad, tanto más grande es el Amor. Debes decirlo también a los sacerdotes. Esto vale para cada donación.

No tengas más nada para ti – sólo la CONFIANZA. Éste es el Camino de la donación. Ningún espíritu maligno viene detrás de vosotros.

Se trata de vida o de muerte! Sígueme con toda el alma, desde hace mucho tiempo no es más tuya. Así te has prometido a Mí. - No te quedes atrás ni siquiera de un paso, iría hacia el fondo.

Te devuelvo la inocencia bautismal. Hija, tú debes morir por Mí. Donde hay una gran necesidad – hay mucha ayuda. Dame todo a Mí. Te hice venir por la Viña. Esto todavía no lo puedes comprender. El hombre no puede pertenecer a sí mismo, él no tiene peldaños para subir en alto. Sé siempre consciente de esto!

Tú (*Justine Klotz*) no eres más que una sierva. A ti te fue mostrada la vía de Mi Madre. Ella te muestra la vía – Yo no quito ni siquiera un respiro.

Piensa siempre que tú estás prometida a Mí! Entonces, no tengas miedo.

El Amor es un gran Poder de la Humildad.

Yo no dejo que te aplasten, - por nadie - ni siquiera por tu naturaleza humana.

Pon tus manos en la Herida de Mi costado y respira verdaderamente a fondo! - Esto puedesanar. - Tú verás que Yo puedo hacer todo.- Estoy aquí, como estoy presente en el Cielo.”

(Apenas hube besado la herida del Corazón de Jesús, tuve estas palabras del Redentor):

“Es para los vivos que no pueden encontrarMe. A ellos les ha sido arrancado todo. Este Amor no se puede detener. Yo lo puedo multiplicar. Se llenará como un dique.

Yo no puedo ni siquiera detener Mi Amor.

Yo quiero llevar a la victoria Mi Misericordia.

Mi Madre se ha convertido en este dique, así cada gota de Mi Sangre ha pasado a través de Su Corazón.

Una Sangre - un Corazón - un Amor - profundamente unidos a través de la Cruz, como te he mostrado. Tú no puedes callar. Para Ti, significaría la “muerte”! Nadie puede dejar de lado un Amor tan seguro.

Plegaria al Santísimo Corazón de Jesús

Este Corazón ha llevado todo el peso que a causa del pecado ha caído sobre Mí.

Este Corazón llevaba la herida ya desde el nacimiento.

Mi Madre ha podido verla.

Oh, cuánto dolor fue aquél que golpeó Su corazón.

Era golpeada como Yo.

La profundidad no se podía medir. -

¡Cómo llegué cerca del infierno que golpeó también a Mi Madre! -

Tuve que donar también a Ella en Sacrificio ...

